

Los tÃ-tulos. Santiago Gil

lunes, 09 de febrero de 2009

Modificado el domingo, 08 de febrero de 2009

PSICOGRAFÃ•AS

â€œNo valen los planes ni las consignasâ€•

Los tÃ-tulos

Santiago Gil

Generalmente el tÃ-tulo es lo Ãltimo que escribo. Parece un contrasentido, pero la propia vida tambiÃ©n lo es y nadie monta ningÃ©n gorigori por eso. Hasta que no llegas al final no sabes cÃ³mo va a quedar el asunto. En las novelas, por ejemplo, te puedes ver matando en la pÃ¡gina veinte al que pensabas que iba a ser el personaje principal o escribiendo sobre la soledad cuando lo que pretendÃ­as era acercarte al jolgorio de los carnavales.

PSICOGRAFÃ•AS

â€œNo valen los planes ni las consignasâ€•

Los tÃ-tulos

Santiago Gil

Generalmente el tÃ-tulo es lo Ãltimo que escribo. Parece un contrasentido, pero la propia vida tambiÃ©n lo es y nadie monta ningÃ©n gorigori por eso. Hasta que no llegas al final no sabes cÃ³mo va a quedar el asunto. En las novelas, por ejemplo, te puedes ver matando en la pÃ¡gina veinte al que pensabas que iba a ser el personaje principal o escribiendo sobre la soledad cuando lo que pretendÃ­as era acercarte al jolgorio de los carnavales. Titulando desde un primer momento corres el riesgo de que luego el tÃ-tulo no se parezca ni a la realidad ni a lo que finalmente terminas escribiendo.

La cosa es ir empujando el carro un poco mÃ¡s cada dÃ­a que pasa. No valen los planes ni las consignas. EstÃ¡ bien marcar una serie de objetivos y defender hasta donde podamos algunos valores esenciales que hagan que esto no acabe pareciÃ©ndose a un infierno. Pero lo sabio consiste tambiÃ©n en saber cambiar a tiempo esos argumentos que pensÃ¡bamos protagonizar si vemos que todo se pone en nuestra contra o que los mimbres que tenemos no dan para lo que pretendÃ­amos. A los nueve aÃ±os puedes soÃ±ar con jugar de pÃ¡vot en la NBA, pero si luego no pasas del metro ochenta lo mejor es que cambies de posiciÃ³n o de sueÃ±o sobre la marcha. Nadie tiene por quÃ© frustrarse en ningÃ©n fracaso. Las metas son tan azarosas como la propia vida que nos rodea. Nos las han podido imponer inconscientemente la familia, los maestros, los medios de comunicaciÃ³n o una pelÃ­cula que nos marcÃ³ el destino cuando estÃ¡bamos en la edad del pavo. AquÃ­ se empieza cada dÃ­a desde cero. Los sueÃ±os hay que rehacerlos y ajustarlos a nuestras propias circunstancias. Y no me contradigo si digo que en ese pragmatismo diario caben los sueÃ±os imposibles. Es parte del propio juego. TambiÃ©n estÃ¡n los que requieren la llegada de otros tiempos menos atrabiliarios y mercantilistas para concretarse. Y ya digo que no pasa nada si no se concretan o si hemos de cambiarlos de arriba abajo para poder seguir sobreviviendo. Lo triste es comprobar que hay gente que lo da todo por perdido porque perdieron un sueÃ±o, o dos, o incluso quince o veinte. La felicidad consiste en saber buscar y en rehacer desde la nada cuando parece que lo tenemos todo perdido. No hay maÃ±ana que valga la pena si uno no se ajusta a ella con todas las consecuencias. A veces nuestra felicidad depende de nosotros, pero otras muchas veces estamos a expensas de los hados y de los azares tanto como lo estÃ¡n los pÃ¡jaros silvestres de la climatologÃ­a o del vuelo rasante de las rapaces. No vale titular de antemano. Todo queda a expensas de la trama diaria. Para ser felices hemos de aprender a ser flexibles a la hora de escribirnos y de titularnos a nosotros mismos. Dejemos que sean otros los que nos escriban los epitafios.

CICLOTIMIAS

Al barrer las calles tambiÃ©n nos estÃ¡n barriendo a nosotros con todos nuestros pasos y todos nuestros sueÃ±os perdidos en las aceras.

santiagogil@santiagogil.com

MI BLOG: www.santiagogil.com

PUBLICADO EN CANARIAS7